77

A LAS HH. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ E ISABEL ANTÓN INSUELA

Tolosa, 30 junio 1895

MF I 82. Autógrafa.

En esta carta, la M. Cándida hace referencias concretas a la actitud de una alumna interna, aspirante. Y emite un juicio valorativo, junto con el criterio de actuación que juzga oportuno, dadas las circunstancias y visto el negativo resultado de repetidas advertencias a la interesada.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mis muy amadas hijas Antonia e Isabel: en este momento escribo estas dos letras, contestando a la suya que acabo de recibir.

N. N. ya hace tiempo viene contestando mucho a todas las Hermanas y desobedeciendo, y otras muchas cosas, que no es posible sirva para nosotras; a las niñas, dando mal ejemplo, y aprendieron también a contestar.

Siempre se la reprendía, pero no se enmendaba. La profesora francesa (que es muy prudente), estando dando la lección de francés, tuvo que mandarle salir de la clase, porque no podía con ella. Pero ahora han pasado cosas más gordas: ha escrito alguna carta sin decirnos nada; los sellos, mandó traer a una niña externa, y mandó al correo por una mediopensionista pequeña. María Arruti[1] le explicará, pues está enterada, porque es un lío que no se puede explicar por cartas. Lo peor es que está complicada una Hermana, pero esta joven, en seguida a su casa.

Salude a todas, y Vds. saben las quiere muy santas y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

.

[1] Se trata de María Andrés Arruti Arregui, que después de haber estado un año como aspirante en el coleigo de Tolosa, ingresaría en el noviciado de Salamanca pocos días después de la fecha de esta carta, el 3 de julio de 1895. Hija de D. Francisco Arruti y D.ª Josefa Arregui, había nacido en Andoain (Guipúzcoa) el 17 de noviembre de 1890. Su hermana Josefa Ignacia era ya Hija de Jesús y María Andrés profesaría también en la Congregación el 31 de julio de 1897. Su profesión perpetua tuvo lugar el 8 de diciembre de 1903. Como profesora de labor y francés, su actividad apostólica se desarrolla en los colegios de Arévalo, Segovia y Medina del Campo; al frente de la comunidad como superiora en los tres últimos, en diversos períodos. Participaría en loso capítulos generales de 1913 y 1925. Los últimos años de esta Hermana, que demostró, a lo largo de su vida, un gran amor a la Congregación, transcurrieron en el colegio de Azpeitia, donde falleció en enero de 1938 (cf. B 2,17; RC 19; DB 30)